

---

## **Significaciones e incentivos dados por los jóvenes universitarios a la participación política**

Mesa temática 16: Las juventudes en el nuevo ciclo político latinoamericano

Elsa Alvarado Retamal; [retamal1000@yahoo.com.ar](mailto:retamal1000@yahoo.com.ar) Instituto de Investigaciones Socioeconómicas – Facultad de Ciencias Sociales – Universidad Nacional de San Juan

María Eloísa, Buigues; [eloisabuigues@hotmail.com](mailto:eloisabuigues@hotmail.com) Instituto de Investigaciones Socioeconómicas – Facultad de Ciencias Sociales – Universidad Nacional de San Juan

María Mónica, Veramendi Pont; [mmveramendi@yahoo.com.ar](mailto:mmveramendi@yahoo.com.ar) Instituto de Investigaciones Socioeconómicas – Facultad de Ciencias Sociales – Universidad Nacional de San Juan

### **Resumen**

El sistema democrático descansa significativamente sobre la existencia de mecanismos de participación ciudadana, social y política. Estudiar el tema de la participación política de los jóvenes trabajadores, plantea tres cuestiones clásicas: la del interés por la política, la de la confianza que depositan en instituciones vinculadas a ella y la de las formas de participación política (activa) misma. El objetivo a trabajar en esta ponencia es comprender las significaciones e incentivos dados por los jóvenes universitarios a la participación política. La metodología a emplear es de tipo cualitativa abordando el objetivo mencionado a través de la realización de focus group. El presente trabajo se enmarca en el proyecto de investigación “Capitales específicos que los jóvenes universitarios ponen en juego en el campo laboral y político, en la provincia de San Juan”, desarrollado en el Instituto de Investigaciones Socioeconómicas de la Facultad de Ciencias Sociales (UNSJ) durante 2018 - 2019, y dirigido por la Mag. Susana Giménez.

**Palabras claves: jóvenes – significaciones – participación política**

### **1. Introducción**

Para que la democracia se legitime, necesita de la participación política, que es la posibilidad que tienen los ciudadanos de incidir en el curso de los acontecimientos políticos a través de su accionar más o menos frecuente.

---

Estudiar el tema de la participación política de los jóvenes, plantea tres cuestiones clásicas: la del interés por la política, la de la confianza que depositan en instituciones vinculadas a ella y la de las formas de participación política (activa) misma.

El presente trabajo tiene un carácter descriptivo - comprensivo se desarrolló en el marco del proyecto de investigación “Capitales específicos que los jóvenes universitarios ponen en juego en el campo laboral y político, en la provincia de San Juan”, ejecutado en el Instituto de Investigaciones Socioeconómicas de la Facultad de Ciencias Sociales (UNSJ), y dirigido por la Mag. Susana Giménez.

El objeto de estudio en este trabajo consiste en identificar los espacios de participación política de que disponen y las significaciones que dan a dicha participación los jóvenes millennials, actualmente en el espacio social democrático.

La metodología empleada es de tipo cualitativa abordando el objetivo mencionado a través de la realización de focus group conformados por jóvenes universitarios millennials que participan o no en política con el fin de identificar su visión acerca de este accionar, y así comprender el/los por qué, cómo y para qué de dicha participación. Como, asimismo considerar las razones de los jóvenes universitarios que no participan en política.

## **2. Algunas Referencias Teóricas**

En su acepción primaria, participar es tomar parte de algo, involucrarse en alguna acción o actividad. Si hablamos de participación ciudadana significa diferentes cosas para diferentes personas, pero esencialmente es la participación que hacen la personas para afectar la toma de decisiones, ejecución y seguimiento de las decisiones públicas.

Participación ciudadana, según Cunill (1991) implica “la intervención de la sociedad civil en la esfera de lo público”.

Se observa en la participación ciudadana dos dimensiones: primero “como medio de socialización política” y segundo “como forma de ampliar el campo de lo público hacia la esfera de la sociedad civil y por lo tanto, favorecer a ésta” (Cunill, 1991). Este autor destaca que los posibles fundamentos de la participación ciudadana pueden encontrarse en la crisis

de representatividad y sobre todo en la crisis de eficiencia del Estado. Un elemento esencial en la participación es sin duda alguna la falta de satisfacción de los intereses de la ciudadanía.

Los estudios de Marshall (1998) indican que la participación ciudadana busca concretar el ejercicio de la ciudadanía, reforzar sus derechos en sus diferentes dimensiones. La ciudadanía civil asociada a derechos propios de la libertad individual (igualdad ante la ley, libertad de palabra, de pensamiento, de religión, de propiedad); la ciudadanía política que se sustenta en los principios de democracia liberal y que supone el derecho a participar como elector y elegido, a través del sufragio universal y la ciudadanía social que se refiere a los derechos a la salud, la educación, la seguridad social, la vivienda que debe garantizar el Estado al conjunto de la ciudadanía.

En las sociedades modernas la participación (política) entonces no se limita sólo a procesos electorales, sino representa también una forma de participar, controlar y moderar el poder otorgado a los representantes políticos a través de formatos y mecanismos de participación ciudadana, que fortalezcan y nutran la vida democrática de la sociedad (Pérez, 1999).

Por ello, y según Alberich, la participación ciudadana nos indica la “temperatura” democrática de una sociedad en una situación concreta (Sánchez, 1993).

El interés por la política y la participación activa, por otra parte, deben ser vistos tanto en su dimensión institucional, es decir en la disposición de los ciudadanos a participar en formas convencionales e institucionalizadas de actividad política (elecciones, afiliación a partidos políticos, candidaturas, mesas electorales, etc.) así como en la dimensión extrainstitucional, es decir en formas no convencionales y no institucionalizadas de participación, por ejemplo en protestas, manifestaciones, peticiones, recolección de firmas, manifiestos, solicitadas en los periódicos, etcétera.

De allí, que como se mencionara el involucrarse en política comprende una multiplicidad de prácticas que van desde el interés prestado a la información política, la discusión de sucesos políticos, la participación en reuniones o manifestaciones, la contribución económica dada a un determinado candidato, la demanda ejercida sobre un dirigente político, la acción de votar, hasta la militancia en un partido político.

---

Según Miranda y Balardini, al parecer, hay tres elementos favorecedores de la participación (política) en los jóvenes:

- a) *Provenir de una familia con miembros con historia participativa.* En numerosos casos, es lo que se observa como la biografía familiar de los jóvenes.
- b) *Convicción y vocación.* Un fuerte sentimiento de justicia, una sensibilidad social que no renuncia a la necesidad de cambiar las cosas. Seguramente, sentimientos y valores tributarios de una ambiente familiar que emparenta este punto con el anterior.
- c) *La dimensión del conocimiento.* Estudiar y saber, hacer cursos, formarse, capacitarse, cuya síntesis sería “conocer”. Para muchos jóvenes, el “conocimiento” facilita la participación.

Deteniéndonos un momento, podemos sugerir que los dos primeros elementos están relacionados a una realidad y entorno psicosociales. El tercero, en cambio, asume el lugar de las condiciones más propiamente sociales. (Miranda y Balardini, 2000: 141)

Balardini (2000) ante la pregunta, ¿qué jóvenes participan y cómo lo hacen actualmente? toma la clasificación de Leslie Serna (1998) para describir algunas características novedosas de la participación de los jóvenes actuales:

1. Causas de movilización novedosas, entre las que pueden mencionarse la defensa del medio ambiente, la promoción y defensa de los derechos humanos, los derechos sexuales y reproductivos, el apoyo a la causa indígena, etc.;
2. Priorización de la acción inmediata, orientada a la resolución pronta y efectiva, “aquí y ahora”, de las situaciones que enfrentan. Esto puede articularse con una solución radical de largo plazo, pero rechaza sostenerse en un futuro no evidente y busca ir construyendo en el presente un nuevo tipo de sociedad a través de una ética de la acción diferente, también por falta de confianza en la representación. En todo caso, “cambiar el mundo” comienza ahora, aportando al cambio en su mundo más próximo;
3. Ubicación del individuo en la organización, lo que se aleja de las concepciones en las que el colectivo masificado lo diluía en pos de un interés “superior”. Los jóvenes, actualmente, recuperan la dimensión del individuo como algo fundamental y no están dispuestos a perder

---

su individualidad en una organización - masa, lo que los lleva a participar en organizaciones con otro tipo de dimensiones y encuadres y en iniciativas específicas, muchas veces con bajo grado de institucionalización;

4. Énfasis en la horizontalidad en los procesos de coordinación, con promoción de formatos más horizontales de grupos de trabajo, mesas o redes, buscando el respeto por la autonomía y con mucha desconfianza y rechazo a las instancias de verticalización o de centralismo democrático. (Balardini, 2000:101)

En cuanto a los incentivos para la participación (específicamente en instituciones partidarias) Abal Medina (hijo) señala “dado que los partidos políticos son asociaciones voluntarias cuya participación depende de una participación que no puede obtenerse solamente por medios coercitivos, lo más convincente es atribuir esa participación a relaciones de intercambio en las que los participantes intercambian determinados recursos.” (Abal Medina, 2004: 20)

El contenido de estos intercambios verticales, entre dirigentes y seguidores (militantes o adherentes)<sup>1</sup>, lo constituyen los incentivos a la participación que “incluyen los beneficios, servicios u oportunidades por los cuales un individuo está motivado a contribuir con tiempo, esfuerzo o recursos en una organización.” (Abal Medina, 2004: 21)

Los incentivos pueden diferenciarse entre selectivos y colectivos. Los primeros son aquellos cuya distribución puede ser controlada por quien los otorga, por ejemplo: cargos, dinero o status. Los segundos son aquellos cuya apropiación no puede ser completamente dirigida por nadie, por ejemplo: incentivos identitarios (la sensación de pertenencia), ideológicos (visión del mundo) y solidarios (apoyo a otros).

---

<sup>1</sup> En términos de Abal Medina (h):

- Militantes o activistas: constituyen la base real y permanente de la organización partidaria, su “núcleo duro”. Su actividad es cotidiana y se sienten fuertemente comprometidos e identificados con la organización.
- Adherentes: son aquellas personas que estando afiliadas, en la mayoría de los casos tiene una actividad frecuente en el partido sin ser ésta su principal actividad. Pueden colaborar en alguna campaña electoral, ser fiscales en una elección y el resto del año concurrir a los locales o centros partidarios para actividades varias. (Abal Medina, 2004: 19)

---

“Los partidos y movimientos políticos tienen el reto de estrechar vínculos y alcanzar un grado de cercanía con los jóvenes (...) con una organizacional real y funcional, que verdaderamente configure un movimiento político y que sus bases no sólo sean de papel, pues una sociedad civil fuerte no únicamente crea el clima de un desarrollo económico favorable, sino que sirve de apoyo a una democracia sustentable.” (Sanz Moral, 2013: 31-32)

Este mismo autor señala que la participación de la juventud es imprescindible dentro de una organización política seria, pues la promoción de jóvenes políticos comprometidos con valores compartidos asegura la continuidad de la ideología y el movimiento. Es fundamental además la identificación de los diferentes liderazgos del partido político dentro de los espacios que se deben generar para renovar sus cuadros políticos.

La idea de ciudadanía no sólo acerca al individuo a la acción política, sino que también lo coloca al hombre en condición de igualdad que participa en la vida del Estado. La igualdad política, es entendida en términos de que todos los ciudadanos tienen derecho a participar personalmente o por sus representantes.

La juventud es, ciertamente, un sector que se resiste a su conceptualización, ya que debido a su uso en el sentido común, ha adquirido innumerables significados: sirve tanto para designar un estado de ánimo, como para calificar lo novedoso y lo actual; incluso se le ha llegado a considerar como un valor en sí misma: “lo que posee un gran porvenir” (Brito Lemos, 1998: 180).

El intelectual francés Pierre Bourdieu (1990), plantea que la juventud es una categoría social, culturalmente definida y construida, y por ende, de duración y características específicas según la sociedad en que se inserte o el estrato que se considere al interior de la misma. El propio entorno genera un lapso, una moratoria entre la niñez y la adultez, así como las adscripciones identitarias que van aparejadas a este período. En consecuencia “la juventud y la vejez no están dadas, sino que se construyen socialmente en la lucha entre viejos y jóvenes” (Bourdieu, 1990:164).

Para el autor antes mencionado, hablar de los jóvenes como una unidad social, un grupo constituido que posee intereses comunes, constituye una manipulación evidente ya que a

---

partir de la edad se asignan conductas o responsabilidades sin considerar las especificidades y los contextos del grupo social del que se habla.

Luego de décadas de expansión y consolidación del protagonismo juvenil, en los años noventa las diversidades que caracterizaban –y caracterizan- a la juventud llevaron a pluralizar el término y hablar de juventudes (Vommaro, 2013: 98).

De acuerdo con lo antes mencionado, y a partir de nuestra perspectiva centrada en la relación entre los jóvenes y las formas de participación política, consideramos a las juventudes como experiencia vital, situada y noción socio-histórico-cultural definida en clave relacional, más que etaria o biológica.

En particular, los jóvenes millennials o Generación Y, tienen características que les son propias de acuerdo a las investigaciones realizadas en torno a ellos. Desde la perspectiva de Mark Taylor (2005), afirma que esta generación es producto de las influencias del posmodernismo; dado que se asume la realidad como creada no sólo social sino también individualmente, se valoran las opiniones y preferencias personales por sobre la verdad, la razón o la ciencia, tan estimadas en la modernidad.

Paula Molinari (2015), sostiene que los integrantes de la Generación Y crecieron en un contexto de participación, alta valoración de sus capacidades y aliento de sus vocaciones.

Esta autora identifica características que los distinguen como miembros de la Generación Y:

- ✓ Impacientes: la inmediatez es una característica modular. Es una generación que creció en un mundo al instante, aman la velocidad y detestan las demoras.
- ✓ Flexibles: es una generación acostumbrada al cambio y le cuesta adaptarse a los contextos estables.
- ✓ Innovadores: tienen la mirada puesta en el futuro, valorando lo nuevo ya que piensan con la tecnología.
- ✓ Eficientes: intentan optimizar, tanto el tiempo como los recursos y su habilidad con la tecnología. De esta forma logran los mejores resultados con mínimos esfuerzos.
- ✓ Valoran la relación personal: valora más las relaciones que las organizaciones. Valoran el afecto, la amistad e incluso la relación que tienen con sus jefes.
- ✓ Escépticos: este rasgo lo comparten con la Generación X, son desconfiados. Pragmáticos, valoran más los hechos que las promesas.

- ✓ Resilientes: afrontan riesgos, crisis y amenazas y no están preocupados por obtener seguridad laboral.
- ✓ Espontáneos: expresan sus ideas y deseos abiertamente no buscan ser políticamente correctos.
- ✓ Tolerantes: buscan y se desenvuelven bien en equipos de trabajo multiculturales.
- ✓ Amantes de la justicia: tanto la justicia como el respeto son valores fundamentales para esta generación.

Para Eduardo Martín Cuesta, los jóvenes de la Generación Y, son personas focalizadas en los resultados y buscan ser eficientes en su trabajo. De ese modo, El paradigma de la productividad y su resultado final, el paradigma del crecimiento profesional, los conducen a la búsqueda de ‘trabajar para vivir’. No a ‘vivir para trabajar’.

Los Millennials “crecen en un mundo violento, hiperconectado e hiperinformado; detestan perder el tiempo y piensan en simultaneo; son flexible; innovadores; eficientes; tolerantes, pero también impacientes y algo escépticos. Valoran la diversidad, la familia y los afectos por sobre todas las cosas, es la generación que resignifica la actividad laboral: del sacrificio se pasa al disfrute y el placer.” (Astrid Hoffman apud Molinari, :86)

### **3. En palabras de los jóvenes millennials**

A continuación, se analiza datos obtenidos en 4 focus group realizados durante el desarrollo del proyecto de investigación “Capitales específicos que los jóvenes universitarios ponen en juego en el campo laboral y político, en la provincia de San Juan” (2018 – 2019), en torno a la dinámica que los jóvenes experimentan en espacios políticos a partir de los distintos incentivos y significaciones que ellos reconocen y que se ponen en juego.

En este sentido, algunos jóvenes manifiestan que uno de los incentivos principales de la participación en política es la remuneración de algún tipo. Esta última a veces toma la forma de dinero específicamente, pero en otros casos significa el acceso a planes sociales, cargos públicos, viviendas, etc.

*“O sea yo allá en Valle Fértil, ... veo mucho que hay jóvenes que tienen sus propios intereses, no hay nada colectivo, hay solamente intereses personales individuales, son jóvenes de 16, 17 que tienen algún tipo de contrato, ninguno*

---

*participa sino tienen o sea sino les pagan, y todos por un cargo, todos por estar en el municipio.” (Marcela, 20 años)*

*“Por ejemplo, gente que por interés propio o están porque le pagan tanto o porque le ofrecen tanto, o a muchos les van a dar una casa de barrio entonces, si vos por ahí les preguntas porque están ahí y no te saben responder.” (Franco, 19 años)*

*“Yo no participaría, a menos que ya estuviera contratada y dependiera mucho mi trabajo de eso, de participar.” (Vanesa, 25 años)*

Hay una clara mención a los incentivos de participación selectivos que indica Abal Medina (hijo) que incluye el otorgamiento de cargos, planes sociales, beneficios directos (por ejemplo, una vivienda) para quienes “militan” en política, sean afiliados o no al partido. El control que los funcionarios públicos o candidatos a cargos públicos tienen sobre estos recursos permite estrechar vínculos clientelares con los jóvenes que participan, no por incentivos colectivos (como la identidad, ideología, valores), sino a cambio de una retribución material concreta.

Es esta motivación utilitarista de la política que expresan los jóvenes la causa principal del descrédito, la desilusión, el rechazo hacia todo lo que refiera participar en política. Los jóvenes mencionan que lo que debiera ser una actividad pública, pensada en función de los intereses colectivos, bien común, termina siendo un trabajo remunerado que satisface sólo intereses personales.

*“Creo que los utilizan (los políticos) mucho a los sectores vulnerables, es mi mayor crítica o sea creo que los utilizan y ellos creen que con un bolsón de mercadería van a poder solucionar su situación y no es así, mucho clientelismo político hay mucha gente, por sus intereses quizás en un partido político, ya cuando tienen el puesto se olvidan se van, después vuelven, no hay interés por mejorar la comunidad incluso, todos son intereses individuales.” (Micaela, 20 años)*

*“Por ejemplo en un partido político si vos participás en campaña, después si termina ganando un partido, todo los que participaron en esa campaña son señalados con el dedo por ejemplo para ocupar un cargo. Para mí es una crítica porque cómo lo puedo explicar, como que piensan en sí mismos, en sus propios intereses, no para el que más lo necesite.” (Diego, 21 años)*

*“Yo creo que hoy día, duele mucho que las personas que quieran participar en política sea sólo por perseguir un interés individual. Realmente una persona que accede a un cargo público como ser gobernador, intendente tiene que estar guiada por el interés en las personas, no por el interés individual.” (Celeste, 26 años)*

Si la participación ciudadana decíamos en el apartado teórico es el accionar en el espacio público debido a la insatisfacción de necesidades y derechos por parte del Estado. De acuerdo a lo mencionado por los jóvenes, la participación en política sería un accionar tendiente a satisfacer necesidades personales, “vistas como derechos”.

Ahora bien, en los dichos de los jóvenes universitarios se reconoce también que la actividad política requiere como cualquier otro trabajo, una preparación específica en el orden del conocimiento. No basta con la voluntad de hacer política, sino que es necesario esgrimir conceptos específicos para desarrollar un adecuado “manejo de la cosa pública”.

*“Hay que tener conocimiento como para poder participar en la política. No es nomás ir a la reunión. Conocimientos conceptuales, qué lo que es la política, cómo se maneja, cómo es el sistema, todo.” (Juan, 26 años)*

*“En mi hermano (licenciado en turismo) lo veo, como que él ha estudiado y sabe cómo innovar las cosas, antes no iba mucho turismo a Calingasta y ahora está llegando el turismo, han hecho varias cosas, cosas que antes no se hacían, ha representado muy bien, él ha estudiado entonces tiene capacidad o sea ha tenido ideas...”. (Angie, 20 años)*

*“Sí sirven (los conocimientos académicos), sino tenés educación... no podés hablar algo de lo que no sabés.” (Emiliano, 23 años)*

*“Acá bueno como para ser diputado uno de los requisitos es ser nada más de nacionalidad argentina, me parece totalmente desubicado porque necesita ser una persona profesional, tiene que ser una persona que está especializada en eso, en ciencias políticas, temas en lo que está el haciendo. Entonces me parece desubicado los cargos, que solamente por militancia vas accediendo”. (Diana, 30 años)*

Así la dimensión del conocimiento para la participación de los jóvenes en política, que mencionan Miranda y Balardini, queda manifiesta en estas opiniones porque el saber, capacitarse, formarse en lo político favorece y beneficia la participación y sus resultados.

Incluye el “saber hacer” (el Know How) necesario para desempeñarse en la esfera pública y sobre todo en cargos públicos.

Como crítica manifiesta aparece el hecho de que a veces el conocimiento sobre política está, pero las estructuras políticas, específicamente las partidarias, no dan lugar a jóvenes que están preparados, por el mantenimiento de prácticas anacrónicas como el verticalismo.

*“Sí, porque los mismos partidos están sufriendo un procesos de despolitización o de decepción si se quiere no sé cómo decirlo y además lo digo como participante de un partido tradicional esta cultura de la disciplina partidaria como muy marcada por parte de las personas mayores como que todo el tiempo somos expulsados los jóvenes de esas estructuras y eso, yo estoy aguantando pero muchos encuentran refugio en estas otras estructuras.” (Cristian, 26 años)*

*“Subestimación y muy rígida. Si uno de los mayores te dice esto y vos querés decir esto no es así, no te dejan hablar. (Guillermina, 19 años)*

*“Yo lo veo desde afuera, yo nunca he participado de ningún partido y lo veo desde afuera, si vos participás de un partido tenés que adherir a todas las cosas y si no adherías a todo... por eso no me gusta ningún partido político, porque todos los partidos políticos son una bajada de línea.” (Julieta, 23 años)*

*“Bueno, yo siempre milité en el Justicialismo y lo que pasa en los partidos tradicionales, y más como ese los jóvenes y las mujeres atrás, a llevar banderas y ordenar los espacios, nada más no estamos para ocupar lugares en las listas por ejemplo entonces bueno yo sentía que tenía más crecimiento, más participación dentro de una organización estudiantil.” (Cristian, 26 años)*

El verticalismo que destacan los jóvenes como un obstáculo a su participación en los partidos políticos contrasta con la importancia que dan distintos autores como por ejemplo Sanz Moral al espacio que debe brindarse a las nuevas generaciones dentro de las estructuras partidarias. Este autor señala que la participación de la juventud es imprescindible dentro de una organización política seria, pues la promoción de jóvenes políticos comprometidos con valores compartidos asegura la continuidad de la ideología y el movimiento.

Como resultado de estas limitaciones a la participación política de los jóvenes en las estructuras partidarias, se habilitan y fortalecen otras formas de participación que genera la sociedad civil para influir en las políticas públicas: ONG, fundaciones, organizaciones

estudiantiles, voluntariado, movimientos sociales, redes sociales, etc. Porque en estas modalidades de participación logran encontrar un auténtico espacio a sus ideas, expresiones y propuestas de acción.

*“Sí, por ejemplo, las ong, es mucho más factible que un pibe participe en una ong que en un partido, ong, fundaciones, movimientos sociales que según mi opinión también están ganando impulso en detrimento de los partidos políticos.”  
(Cristian, 26 años)*

*“Por los valores, yo creo que siempre es más innovador estar en una ong que en partidos políticos.” (Martín, 24 años)*

Cabe destacar, la importancia dada por los jóvenes en los focus a la horizontalidad en los procesos de coordinación, grupos de trabajo, organizaciones, buscando el respeto por la autonomía y con mucha desconfianza y rechazo a las instancias de verticalización o de centralismo democrático tal como lo señala Balardini.

Asimismo, hay un reconocimiento de la ideología como incentivo a la participación en el ámbito público, conjunto de ideas que pueden haberse recibido desde la socialización primaria en la familia o que se han ido adquiriendo a través de la experiencia vital personal.

*“Y algunas veces sus convicciones. Algunas veces son fanáticos de ese partido político y conozco gente que no recibe un peso a cambio, pero igual tiene sus convicciones y trabaja para ellos.” (Natalia, 25 años)*

En esta única expresión, se menciona la convicción como motivación para participar en política. Convicción y vocación dirán Miranda y Balardini es uno de los motores que los jóvenes tienen al momento de participar, “la necesidad de no renunciar a que las cosas puedan cambiar” dicen estos autores.

Y otra característica interesante es que la motivación ideológica a participar se asocia más con las organizaciones que no son los partidos políticos, por ejemplo, el movimiento feminista.

*“Lo vivo más claro en el feminismo (...) nosotras nos arriesgamos, las autoconvocadas, a empezar un camino nuevo sin elementos viejos, equivocarnos, discutir, plantear una verdadera horizontalidad y nos cuesta mucho porque estamos atravesados por la verticalidad. Yo cuando comencé a militar en Ni una menos, yo tenía compañeras de 50, 60 años y yo esperaba que*

---

*ellas me dijeran qué es lo que tenía que hacer, qué hacemos, cuándo marchamos (...) Y no, decíamos este es un espacio horizontal, de discusión política, acá vamos a discutir, podés saber cuál es tu posición política o no y vamos a debatir ejes políticos y por más que vos no sepas bien cuál es tu posición política, discutiendo, preguntando, es como vamos a ir construyendo.”*  
(Macarena, 24 años)

Desde la teoría (Balardini, Serna) se reconoce que las causas de movilización novedosas, entre las que pueden mencionarse la defensa del medio ambiente, los derechos sexuales y reproductivos, el apoyo a la causa indígena, etc. convocan a la participación de los jóvenes en la esfera pública. Este accionar “busca ir construyendo en el presente un nuevo tipo de sociedad a través de una ética de la acción diferente, también por falta de confianza en la representación. En todo caso, “cambiar el mundo” comienza ahora, aportando al cambio en su mundo más próximo.” (Balardini, 2000: 28)

En torno a la actividad política se reconoce como un elemento importante los “contactos”, es decir los vínculos sociales que uno pueda tener como medio para lograr que la militancia partidaria permita el acceso a beneficios directos, por ejemplo, cargos públicos. La pertenencia a un grupo político, el interconocimiento e interreconocimiento que supone “militar en un partido” favorece el posicionamiento en el campo político.

*“Creo que estando en el ambiente y conociendo gente, por contactos, lo mismo que hablábamos hoy con los chicos, la única manera de tener ciertos puestos importantes es teniendo contactos.”* (Emiliano, 23 años)

De hecho, hay jóvenes que reconocen que el identificarse y pertenecer políticamente es necesario para acceder a un trabajo, es un requisito tan importante a veces como la idoneidad o experiencia en la tarea.

*“En política, tengo mis pensamientos pero no participo mucho en política, me doy cuenta que para conseguir trabajo muchas veces es vestirse de un partido político para conseguir un trabajo y yo no soy partidaria de eso. Lo que consiga quiero que sea por mérito. No sé si alguna vez por suerte, pero no soy partidaria política, por lo menos para conseguir trabajo”.* (Ana, 25 años) Inventar nombre

---

*“Sí, sí, a veces los trabajos tienen un requisito político, eso es todo”. (Santiago, 20 años)*

*“Es como que hoy por hoy para buscar trabajo hay que cuidar mucho eso, porque al menos acá en Jáchal influye muchísimo tu pensamiento político, tu inclinación política y nada, es como si yo trabajo con alguno o me voy con algún partido político y hago campaña me está vistiendo de algo que me va a dificultar. Al menos como se maneja acá eso, para conseguir un trabajo.” (Elisa, 25 años)*

Nuevamente aparece en escena el interés personal sobre el colectivo al momento de participar en política y se reconoce en esto la importancia que tiene el generar vínculos sociales en el ámbito político. Como las estructuras partidarias conservan su verticalidad, el camino más corto para acceder a ellas es vincularse con los sectores más altos de esa verticalidad que pueden “abrir el camino” hacia un trabajo o una retribución material concreta a cambio de la participación política.

La significación dada a la política por los jóvenes millennials hace hincapié en una valoración positiva a esta actividad como ordenadora de la sociedad, que atraviesa la vida de los ciudadanos.

*“Todos de alguna manera participamos políticamente, sobre todo nosotras que somos mayores de edad, el hecho o sea lo más básico en la política es ir a votar ya se volvió obligatorio”. (Anahí, 20 años)*

*“Ir a la Universidad es política, comenzando por ahí, así que no lo podemos hacer de lado, ni podemos decir que somos apolítica”. (Micaela, 20 años)*

*“Yo creo que para los millennials es necesario saber de política, no digo para enrolarse en izquierda o derecha pero sí para saber de actualidad y a la hora de elegir”. (Germán, 23 años)*

Aparece la idea de la política presente en todos los órdenes de la vida cumpliendo una función central en la organización colectiva, del ámbito público. Los jóvenes en sus expresiones refieren a la política como aquella actividad que estructura la sociedad en torno a un proyecto común.

En estas manifestaciones de los jóvenes se ve reflejada la faz arquitectónica de la política que ya desde el pensamiento político clásico se distingue de la faz agonal de esta actividad, reducida a la lucha por el poder.

La idea de la política como actividad arquitectónica tiene que ver con la tarea que se lleva a cabo desde el poder para diseñar y ejecutar los planes de gobierno, es decir el poder como medio de construir un orden político que asegure el logro del tan ansiado “bien común”.

A continuación, en lo dicho por los participantes de los focus group:

*“Ordenadora porque como decían recién todos los políticos, si bien la política puede ser negativa yo creo que si no hay financiamiento no hay Ni una Menos, no hay universidad, no hay trabajo genuino y en fin eso viene desde arriba viene desde la política”. (Cristian, 26 años)*

*“Yo creo que es necesaria la política porque es como llegamos al orden si es necesaria, por más que la critiquemos, nos dice lo que debemos hacer y lo que no”. (Juan Manuel, 22 años)*

Sin embargo, las expresiones anteriores contrastan con la valoración negativa brindada a la política partidaria, actividad donde predomina, como ya mencionamos según los jóvenes millennials: la imposición, la verticalidad, los intereses y réditos personales por sobre el bienestar colectivo.

*“Los más chicos de los millennials con respecto a los valores, con esto de la jerarquía, de los viejos dogmas, yo veo que salen mucho de los partidos políticos o no entran directamente por esta cuestión de la verticalidad o viejos lineamientos que ya no van más, hay una horizontalidad falsa y también viejos lineamientos.” (Macarena, 24 años)*

*“Claro, no hay espacio para el aporte ni siquiera los aportes copados, el sólo hecho que aportés lo ven como una terrible amenaza.” (Cristian, 26 años)*

La descripción altamente desfavorable que los jóvenes millennials realizan sobre la política partidaria repercute de manera directa en su escasa o nula participación en política, por motivos mencionados por ellos como: falta de interés, por decepción, está mal vista la política, corrupta y sucia, se roban todo, descreimiento total, desgaste. A modo de ejemplo, sobre la renuencia que genera en algunos jóvenes millennials, la significación negativa en torno a la política, se incluyen las siguientes expresiones:

*“...yo de la política paso, paso totalmente de la política porque no me gusta la política, me relaciono diariamente con la política, estudio sociología, pero de la política paso, para mí sería secundaria, si bien se relaciona con lo que yo hago*

---

*que es economía, números, digo uhm, no me gusta la política, odio la política”.*  
(Vladimir, 19 años)

*“También me genera rechazo (la política), mucho rechazo. Poco respeto hacia la opinión del otro.”* (Emiliano, 23 años)

*“No entiendo mucho eso de militar, por ejemplo andaban los chicos repartiendo votos, a la hora yo fui y pregunte cual es la propuesta, y no tenían idea (...) Lo que pasa es que eso, la gente de un partido político desde mi punto de vista son tienen discurso repetitivo, no tienen una opinión y una base.* (Rocío, 20 años)

*“La mayoría de los amigos de mi edad no participan.”* (Emiliano, 23 años)

*“Me encanta el tema, la política me gusta y cuando escucho me gusta, mirar, averiguar, pero no me gusta cómo se mueve por eso no participo en nada.”*  
(Celeste, 26 años)

Puede identificarse entonces en torno escenario político representaciones sociales contrapuestas en torno a la política que responden a la distinción entre el ser y el deber ser. El conocimiento socialmente elaborado y compartido sobre lo que la política debe ser es altamente positivo porque reconoce en la actividad política la capacidad estructurante y ordenadora de la sociedad hacia el bien común. En cambio, la construcción social respecto a lo que la política es, el “hacer política” reviste caracteres negativos porque la actividad política (fundamentalmente asociada a los partidos políticos) aparece relacionada a prácticas clientelares, excluyentes y centradas en intereses personales y no colectivos.

#### **4. Consideraciones Finales**

El objetivo del presente trabajo ha sido reflejar a través de expresiones de los entrevistados, jóvenes millennials de la provincia de San Juan, la significación dada por ellos a la participación política como así también describir los espacios de que disponen actualmente en el espacio social democrático para participar en política.

A diferencia de lo que uno podría suponer y recordando la desafección política generalizada que experimentó la sociedad argentina a principios de este siglo (2001) y que se vio resumida en manifestaciones espontáneas como los cacerolazos o en expresiones como “que se vayan todos”, en la actualidad y a partir de lo evidenciado en las entrevistas

---

realizadas se observa una “repolitización de la juventud argentina” en términos de José Natanson.

Así la significación dada a la política por los jóvenes estudiados, hace hincapié en una valoración positiva a esta actividad, como ordenadora de la sociedad y que, a su vez, atraviesa la vida de los ciudadanos. Los jóvenes en sus expresiones, refieren a la política como aquella actividad que estructura la sociedad en torno a un proyecto común. Sin embargo, los mismos jóvenes, también expresan la valoración negativa brindada a la política partidaria, actividad donde predomina: la imposición, la verticalidad, los intereses y réditos personales por sobre el bienestar colectivo. De este modo puede identificarse, en torno a las significaciones en el campo político, percepciones contrapuestas en torno a la política que responden una vez más a la distinción entre el ser y el deber ser. El conocimiento socialmente elaborado y compartido sobre lo que la política debe ser, es altamente positivo porque reconoce en dicha actividad la capacidad estructurante y ordenadora de la sociedad hacia el bien común. En cambio, la construcción social respecto a lo que la política es, el “hacer política” reviste caracteres negativos porque la actividad política (fundamentalmente asociada a los partidos políticos) aparece relacionada a prácticas clientelares, excluyentes y centradas en intereses personales y no colectivos. Esta descripción altamente desfavorable que los jóvenes realizan sobre la política partidaria, repercute de manera directa en su escasa o nula participación en política, por motivos mencionados por ellos como: falta de interés, decepción, la imagen deteriorada que tiene la política como corrupta y sucia, el descreimiento total y desgaste.

Esto podría obedecer a que instituciones políticas tradicionales (como los partidos) no parecen responder a los cambios que dicha Generación Millennials reclama.

En cuanto a los espacios de participación política que disponen, los jóvenes estudiados reconocen que la actividad política, requiere una preparación específica en el orden del conocimiento. No basta con la voluntad de hacer política, sino que es necesario el manejo de conceptos específicos para desarrollar un adecuado “manejo de la cosa pública”. Así, la dimensión del conocimiento para la participación de los jóvenes en política, queda manifiesta en sus opiniones, aluden a que el saber, capacitarse, formarse en lo político favorece y beneficia la participación y sus resultados. Incluyen el “saber hacer” necesario para desempeñarse en la esfera pública y sobre todo en cargos públicos. Asimismo, reconocen a la ideología como incentivo a la participación en el ámbito público, conjunto de

ideas que pueden haberse recibido desde la socialización primaria en la familia o que se han ido adquiriendo a través de la experiencia vital personal.

Como crítica manifiesta, estos jóvenes mencionan que, cuando el conocimiento sobre política está, son las estructuras políticas, específicamente las partidarias, las que no dan lugar a jóvenes que están preparados, debido al mantenimiento de prácticas anacrónicas tales como el verticalismo. Como resultado de estas limitaciones a la participación política de los jóvenes en las estructuras partidarias, se habilitan y fortalecen otras formas de participación que genera la sociedad civil, para influir en las políticas públicas: ONG, fundaciones, organizaciones estudiantiles, voluntariado, movimientos sociales, redes sociales, etc. En estas modalidades de participación, logran encontrar un auténtico espacio a sus ideas, expresiones y propuestas de acción. Convocan a la participación de los jóvenes en la esfera pública, organizaciones que no son partidos políticos: el movimiento feminista, la defensa del medio ambiente, los derechos sexuales y reproductivos, el apoyo a la causa indígena, etc.

Es necesario señalar que estos jóvenes millennials poseen una escala de valores propia de un contexto volátil, cambiante, dominados por la cultura digital. En este marco el modo en que los jóvenes conciben la política y las preocupaciones de la sociedad globalizada, los lleva a plantearse estos nuevos espacios de participación anteriormente mencionados. Modalidades de participación política extrainstitucionales, extrapartidarias que les permiten vivenciar según sus expresiones “la horizontalidad”.

Estamos en presencia de una generación de jóvenes que utiliza las redes sociales para informarse políticamente, para debatir, para denunciar, para convocar; en fin, las redes impregnan todos los órdenes de su vida. Estos jóvenes son críticos de la realidad, quieren participar por canales no tradicionales para transformarla porque como ellos mismos señalan son “una generación que no se come a una”. Tal y como dice Jean Cocteau: “La juventud sabe lo que no quiere antes de saber lo que quiere”.

## 5. Bibliografía

**Abal Medina**, Juan (h) (2004): *Los Partidos Políticos: ¿Un mal necesario?*. Capital Intelectual, Argentina.

**Alberich**, T. (1998): *Guía Fácil de Asociaciones: Manual de Gestión*, Dykinson, Madrid.

**Bobbio; Mateucci y Pasquino** (1981), *Diccionario de Política*, Siglo Veintiuno editores, España.

- 
- Bordieu**, Pierre (1990), *El sentido práctico*, Editorial Taurus, España.
- Brager**, George y **Specht**, Harry (1973), *Organización de la Comunidad*, Columbia University Press. New York.
- Cabrero**, E. (2003), *Políticas Públicas Municipales: una agenda en construcción*, Editorial CIDE-Miguel Ángel Porrúa. México.
- Cuesta**, Martin. (2012): *El impacto de la Generación Y en las organizaciones. Claves y desafíos de una nueva época*. Buenos Aires.
- Cuesta**, Martin. (2014): “La Generación Y latinoamericana en las organizaciones: algunos aportes conceptuales y empíricos” en *Revista gestión de las personas y tecnología*. Edición N° 19 – mayo de 2014.
- Cunill**, N. (1991), *Participación ciudadana, dilemas y perspectivas para la democratización de los Estados Latinoamericanos*, CLAD, Venezuela.
- Dalton**, R.J. y **Kuechler**, M. (1992), *Los nuevos movimientos sociales*. Editorial Alfonso el Magnánimo, colección Política y Sociedad N°8, España.
- Federación Española de Municipios y Provincias** (2008). *La participación juvenil desde los entes locales*. FEMP. España.
- Galarza Aquino**, Edgard Marcel (2007), *Niveles de Participación*, Ministerio de Educación, Perú, Disponible en: [https://es.slideshare.net/marcel\\_galarza/niveles-de-participacion](https://es.slideshare.net/marcel_galarza/niveles-de-participacion)
- Howe** Neil, **Strauss** William (2009): *Millennials Rising: The Next Great Generation*. Editorial Knopf Doubleday Publishing Group. New York.
- Marshall**, T. H. y **Bottomore**, Tom (1998), *Ciudadanía y clase social*, Madrid, Alianza Editorial.
- Merino**, M. (1995), *La participación ciudadana en la democracia*, IFE, Cuadernos de Divulgación de la Cultura Democrática, N° 4, México.
- Miranda**, Ana y **Balardini**, Sergio (2000), “De la experiencia de la Escuela de Gobierno. Hablan los jóvenes” en Balardini, Sergio (comp./editor) *La participación social y política de los jóvenes en el horizonte del nuevo siglo*, CLACSO, Buenos Aires, Disponible en: <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/clacso/qt/20101023014828>
- Molinari**, Paula. (2011). *Turbulencia generacional*. Ed. Temas. Buenos Aires.
- Navarro**, C. J. y **Juaristi**, P. (2006), “Funciones, actividades y facilitación pública de las asociaciones”, en J. R. **Montero**, **Font**, y **Torcal**, *Ciudadanos, asociaciones y participación en España*, Madrid, Centro de Investigaciones Sociológicas.
- Pérez**, S. (1999), *Gobierno y Participación Ciudadana* en Quórum Año VIII, N°68, septiembre- octubre, México.
-

---

**Quiroga**, Hugo (2008), “El Arquitecto del poder en un gobierno de la opinión pública” en Cheresky (comp.): *La política después de los partidos*, Prometeo Libros, Argentina.

**Sánchez**, F. (1993), *Ciudadanía sin fronteras*, Desclee De Brouwer, España.

**Sanz Moral**, Jesús (2013): “Los jóvenes en la política y la política en los jóvenes” en Revista *Ágora Política* Nº 7, enero 2013. Página web: [www.activate.ec/content/agora-politica-7](http://www.activate.ec/content/agora-politica-7)

**Taylor**, Mark (2005): “Generation NeXt: Today’s postmodern student-meeting, teaching, and serving” en Taylor, M.: *A Collection of Papers on Self-Study and Institutional Improvement*. The Higher Learning Commission, Chicago.

**Torcal**, M., **Montero**, J. R., y **Teorell**, J. (2006), “La participación política en España: modos y niveles en perspectiva comparada”, en J. R. Montero, J. Font, y M. Torcal, *Ciudadanos, asociaciones y participación en España*, Madrid, Centro de Investigaciones Sociológicas.

**Vommaro**, Pablo (2013): “Las formas de participación política juvenil en la democracia argentina: treinta años de encuentros, divergencias, cambios y persistencias” en *Bicentenario*. Revista de la Subsecretaría de Gestión y Coordinación de Políticas Universitarias del Ministerio de Educación de la Nación, noviembre. Página web: <http://www.revistabicentenario.com.ar>.